



SAN MIGUEL

Revista católica y de formación en Democracia Económica
para los pueblos de América Latina

Edición en español No.74

Mayo-Junio-Julio 2025



¿QUÉ HUELLA HA DEJADO
EL PAPA FRANCISCO
EN TU VIDA?



Revista bimestral de los
Peregrinos de
San Miguel Arcángel
Edición No. 74

Oficina Principal

"Michael" Journal - Canada
1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0
Tel: (450) 469-2209 Fax: (450) 469-2601

Directora

Marcelle Caya

Editor en Jefe

Alain Pilote

Redacción y Edición

Paola Santamaria

Colaboradores

Juan Castro Soto
Enrique Santoyo
Sara Montesinos
Adriana Ramirez
Danny Rico
F. Noé Amezcua Dominguez

Subscripciones

Revista San Miguel - Canada
1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0
Tel: (450) 469-2209

Revista San Miguel- Estados Unidos
P.O.Box 86 / South Deerfield, MA 01373, USA

Revista San Miguel- México
Huamango 25 Conj. Habitacional
Santa Inés Tel: 55 7888 6804
Cuautla, Morelos, México

Impreso en Canada

Send back all mail that cannot be delivered to:
"Michael" Journal, 1101 Principale Street, Rougemont
QC, J0L 1M0 - Canada
Publications Mail Reg. No. 40063742

©2025 Peregrinos de San Miguel Arcángel.
Todos los derechos reservados. Los artículos
de esta revista podrán ser reproducidos dando
crédito a la Revista San Miguel.

www.revistasanmiguel.org

SAN MIGUEL

Contenido

3 Editorial

Paola Santamaria

4 Francisco, el hombre sencillo que se ganó el corazón del mundo

Paola Santamaria

8 El Pontificado del Papa Francisco uno de los más influyentes de la historia moderna

Paola Santamaria

12 La Virgen María en la Espiritualidad del Papa

Paola Santamaria

14 María como ejemplo de maternidad

Mensaje del Papa Francisco

16 Lumen Fidei: La luz de la Fe

Resumen de Encíclica del Papa Francisco

24 El Papa Francisco y la Justicia Social

Paola Santamaria

25 Tomar en serio a Jesús

Paola Santamaria

26 La Inteligencia Artificial al Servicio del Hombre

Mensaje del Papa Francisco en Davos

29 ¡Habemus Papam!

32 Sección para niños



Editado por:

Instituto Louis Even para la Justicia

PUBLICATIONS MAIL ONLY AGREEMENT
No. 40063742
Legal Deposit - National Quebec Library

Postmasters must send address changes to:
"Michael" Journal, 1101 Principale Street,
Rougemont QC, J0L 1M0 - Canada

Ediciones

Idiomas: inglés, francés, polaco, español.

Canadá y Estados Unidos: 2 años - \$ 10

Australia y Nueva Zelanda:2 años - A \$ 32

Europa: 2 años - 20 €

México: 1 año - \$ 150MX

América del Sur: 2 años - \$ 20

Otros países, correo aéreo: 1 año - \$ 20

Editorial

El Legado del Papa Francisco

Por Paola Santamaria

El Papa Francisco ha sido un líder religioso controvertido, y como tal, ha generado opiniones encontradas entre los fieles y no creyentes. Sin embargo, independientemente de nuestras opiniones personales, es fundamental recordar que el Papa es el Sumo Pontífice de la Iglesia Católica y, como tal, merece nuestro respeto.

La crítica a los Papas puede ser perjudicial para la unidad de la Iglesia y puede generar divisiones entre los fieles. Es importante recordar que cada Papa tiene una misión única en el seno de la Iglesia, y su personalidad y estilo de liderazgo son fundamentales para la Iglesia en el momento preciso de la historia en que se encuentra.

Cada Papa es diferente, y no es posible comparar a uno con otro. El Papa Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco han tenido estilos de liderazgo y enfoques diferentes, y cada uno ha contribuido de manera única a la Iglesia. Es importante reconocer y apreciar estas diferencias, en lugar de tratar de comparar o criticar a los Papas.

El Papa Francisco, al igual que sus predecesores, ha sido llamado a guiar a la Iglesia en un momento específico de la historia. Y en un mundo marcado por la incertidumbre y la división, es fundamental recordar que la fe y la esperanza son fundamentales para nuestra existencia. El Papa Francisco ha hablado de la importancia de la esperanza en un mundo que necesita de ella, y es importante que nosotros, como fieles, sigamos su ejemplo y trabajemos hacia un futuro más brillante para todos.

El Papa Francisco nos ha dejado un legado rico y profundo en sus escritos, desde sus cartas encíclicas hasta sus homilías y discursos. Sus palabras nos invitan a reflexionar sobre la fe, la justicia social y la misericordia. Te invitamos a redescubrir sus mensajes y a profundizar en su significado para la Iglesia y para nuestra vida diaria.



Defensor apasionado de la justicia social, ha destacado la importancia de proteger a los más vulnerables y marginados los descartados. La eliminación de deudas de los países más pobres es un tema que ha sido central en el mensaje del Papa Francisco. Ha destacado que la deuda es un obstáculo significativo para el desarrollo y la justicia en muchos países, y ha llamado a los líderes a trabajar juntos para encontrar soluciones.

Al mismo tiempo, nos preparamos para acoger con entusiasmo y respeto a nuestro nuevo líder espiritual, el Papa León XIV. Esta es una invitación a reflexionar sobre el legado del Papa Francisco y acoger con esperanza y entusiasmo a nuestro nuevo Papa. Que sus palabras y enseñanzas nos guíen en nuestro camino hacia la Fe, la Misericordia, el Amor, la Caridad, la Humildad, la Justicia Social...

En resumen, es fundamental recordar que el Papa es el Sumo Pontífice de la Iglesia Católica y merece nuestro respeto.

Trabajemos juntos para construir el Reino de Dios con unidad, comprensión y respeto.

Francisco:

El hombre sencillo que se ganó el corazón del mundo

Por Adriana Ramírez



Sellos con motivo del 50 Aniversario de la Ordenación Sacerdotal del Papa
Diócesis de Málaga

Jorge Mario Bergoglio nació en Buenos Aires, Argentina, el 17 de diciembre de 1936. Hijo de inmigrantes italianos, creció en un ambiente sencillo, de trabajo y fe. Antes de ser sacerdote, estudió química, pero su vocación de servicio, lo llevó a entrar a la Compañía de Jesús.

Fue ordenado sacerdote en 1969 y, con el tiempo, se convirtió en arzobispo de Buenos Aires. Allí, muchos lo conocían por su cercanía con los pobres, su vida austera y su manera directa de hablar con la gente común, sin rodeos ni protocolos.

El 13 de marzo de 2013, el mundo conoció a este hombre cuando apareció en el balcón de la Basílica de San Pedro con un simple "Buona sera". Era el nuevo Papa. El primer latinoamericano, el primer jesuita y también el primero en tomar el nombre de Francisco.

Desde ese momento, algo cambió en el corazón de la Iglesia y también en el corazón de muchos que habían dejado de mirar hacia ella.

Hoy, después de su fallecimiento el 21 de abril 2025, lo recordamos con profunda gratitud.

Porque no fue solo un Papa: fue un padre, un amigo, un pastor que supo hablarle a creyentes y no creyentes, que tocó vidas con su ternura y también su valentía.

Durante mucho tiempo, el Vaticano se sintió lejano, como un lugar de reglas y ritos que pocos entendían. Pero Francisco rompió esa barrera. **Nos hizo sentir que la Iglesia podía ser una casa, un lugar de puertas abiertas.** Que todos tenían un lugar, incluso los heridos, los confundidos, los que se alejaron, los arrepentidos, los de una nueva conversión. Una iglesia cercana, atrayente y qué da la bienvenida a todos.

Reformó la estructura del gobierno de la Iglesia con un documento llamado "Praedicate Evangelium", para que dejara de girar tanto en torno al poder y empezara a centrarse más en la misión. **Quería una Iglesia más sencilla, más libre, más parecida a Jesús.**

No quiso quedarse solo en las palabras, sino que enfrentó con firmeza los abusos sexuales cometidos dentro de la Iglesia. Con su carta apostólica en forma Motu Proprio (por propia iniciativa) "Vos Estis Lux Mundi" "Vosotros Sois la Luz del Mundo", dejó claro que ya no habría más impunidad. Escuchó a las víctimas, pidió perdón y trabajó para que nunca más se repitiera el dolor. Fue valiente. Sabía que muchos se resistirían, pero nunca dio marcha atrás.

Desde el primer día, Francisco dejó claro que no quería una Iglesia encerrada en sí misma. Su frase "una Iglesia pobre para los pobres" no fue un eslogan: fue su forma de vivir. Siempre acompañando y caminando a lado de quienes sufren.

En su primera salida como Papa, fue a Lampedusa, una isla italiana donde miles de migrantes llegan cada año con la esperanza de una vida mejor. Allí lloró con ellos, rezó por los que murieron en el mar y nos dijo a todos que no podemos ser indiferentes frente al sufrimiento.

Muchas veces criticó las injusticias del sistema económico que pone el dinero por encima de las personas. "Este sistema mata", decía sin miedo. Sus palabras incomodaron a más de uno, pero despertaron la conciencia de muchos otros.

Francisco también fue un defensor incansable del planeta. En "Laudato Si", su carta sobre el cuidado del medio ambiente nos invitó a mirar la Tierra no como un recurso para explotar, sino como una casa para cuidar entre todos. Habló de ecología, sí, pero también de justicia. Porque son los más pobres los que más sufren las consecuencias del cambio climático. Nos pidió pequeños gestos, cambios reales en nuestra vida diaria. Nos recordó que todo está conectado: la naturaleza, las personas, el futuro.

En un mundo dividido, lleno de miedo y desconfianza, Francisco fue un sembrador de puentes. Se reunió con líderes de otras religiones, firmó en Abu Dabi un documento histórico sobre la fraternidad humana, y repitió muchas veces que **no podemos usar la religión para justificar la violencia.**

Promovió el respeto, el diálogo, el entendimiento. Quiso que nos viéramos como hermanos, no como enemigos. Para él, lo importante no era tener razón, sino construir paz.

Francisco no quiso una Iglesia que solo hable desde arriba, quiso una Iglesia que escuche. Es por eso por lo que inició el camino sinodal, un proceso largo y profundo donde todos —laicos, mujeres, jóvenes, personas alejadas de la fe— podían decir lo que piensan, lo que sueñan, lo que necesitan.

Sabía que no siempre es fácil escuchar, pero insistía: "Escuchar es más que oír. Es dejarse tocar por el otro". Gracias a este camino, muchos sintieron que su voz, por primera vez, importaba.



El papa Francisco y otros líderes religiosos se reúnen para una foto durante el Congreso de Líderes de Religiones Mundiales y Tradicionales en el Palacio de la Paz y la Reconciliación en Nur-Sultan, Kazajistán, el 14 de septiembre de 2022.

(Foto CNS/Paul Haring)



Francisco nos recordó una y otra vez que Dios no se cansa de perdonar, que **la Iglesia no es un tribunal, sino un lugar de consuelo.**

En su exhortación apostólica “Amoris Laetitia”, “La alegría del amor”, habló de las familias con sus luces y sombras. No vino a juzgar, sino a acompañar. Dio pasos valientes hacia una mayor inclusión. Habló de la necesidad de acoger a las personas, cualquiera que sea su forma de vida, sus creencias y sus inclinaciones, nos invitó a acompañar a todos por igual, de no cerrar puertas donde Dios quiere entrar. Su frase “¿Quién soy yo para juzgar?” quedó grabada en la historia como una señal de apertura y humanidad.

Francisco no fue un Papa perfecto, y él mismo lo decía. Pero fue un hombre honesto, humilde y lleno de fe. Caminó con los pies en la tierra y el corazón en el cielo. Nos habló con el lenguaje del amor, no del miedo. Nos recordó que la esperanza no es ingenua, sino valiente.

Vamos a extrañar su sonrisa cálida, su modo de mirar directo a los ojos, sus homilías simples pero profundas. Extrañaremos su forma de hacernos sentir parte de algo más grande, su pasión por la justicia, su manera de abrazar el mundo sin distinciones.

El Papa Francisco nos deja un legado inmenso. Su voz sigue viva en los jóvenes que se animan a transformar el mundo, en los migrantes que encuentran acogida, en las comunidades que trabajan por el medio ambiente, en las parroquias que se abren a todos sin preguntar.

Fue un líder que eligió estar siempre del lado de los sencillos. Un hombre que no se quedó en los discursos, sino que vivió lo que predicaba. Hoy lo despedimos con lágrimas y gratitud, pero también con la certeza de que su paso por el mundo dejó una huella que seguirá iluminando el camino.



El 8 de julio de 2013, el Papa Francisco realizó su primer viaje fuera de Roma, eligió la isla italiana de Lampedusa, habló sobre la "globalización de la indiferencia" que le llevaría, a lo largo de los años a denunciar en numerosas ocasiones la indiferencia hacia el prójimo y a condenar la cultura del descarte. Fuente: Vatican News

"Pidamos al Señor que nos dé la gracia de llorar por nuestra indiferencia, por la crueldad que hay en el mundo, en nosotros y en aquellos que en el anonimato toman decisiones socio-económicas a nivel mundial que abren el camino a dramas como estos Papa Francisco (2013)



El Papa Francisco besa la mano de una mujer indígena sobreviviente a los malos tratos en internados católicos canadienses, durante su visita a Edmonton, Canadá en 2022

"El Señor nunca se cansa de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón"

Papa Francisco (2013)

**Gracias, Francisco, por mostrarnos un Dios que abraza.
Gracias por recordarnos que, aunque caigamos mil veces,
siempre hay lugar para volver a empezar.
Gracias Dios por darnos estos años a nuestro Papa Francisco.**

El pontificado del Papa Francisco

uno de los más influyentes y significativos de la historia moderna

Por Paola Santamaria



El pontificado del Papa Francisco ha sido uno de los más influyentes y significativos de la historia reciente de la Iglesia Católica.

Desde su elección en 2013, Francisco demostró un compromiso profundo con la fe, la justicia social y la protección del medio ambiente; abordó temas complejos y desafiantes con un enfoque pastoral y acogedor.

Su liderazgo estuvo marcado por una serie de reformas e iniciativas que buscaron en el sentido más profundo de la palabra, “renovar y revitalizar la Iglesia”, al mismo tiempo que nos dejó un legado lleno de esperanza y misericordia en un mundo cada vez más complejo y dividido.

Durante su pontificado, Francisco alzó la voz con valentía, en medio de la confusión y la incertidumbre, ofreciendo una brújula moral que buscaba orientar a los individuos y a las naciones hacia un futuro más humano y sostenible. No sólo hablaba del ser humano, también habló del cuidado de la casa común, nuestro planeta, el cual hemos venido deteriorando a un ritmo acelerado.

Actualmente, vivimos en un mundo que parece estar cada vez más dividido y polarizado. Por un lado, el individualismo y la búsqueda de la realización personal han llevado a muchos a priorizar sus propios intereses y deseos sobre el bien común.

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”. Mt 5:6

Por otro lado, el totalitarismo y la intolerancia han ganado terreno en muchos lugares, amenazando la dignidad y la libertad de las personas.

En este contexto, la voz del Papa Francisco hizo un llamado a la conciencia y a la responsabilidad, a la luz de la Fe, la Esperanza y la Caridad.

La división y los conflictos bélicos son una realidad cotidiana en muchas partes del mundo. La guerra, la violencia y la intolerancia han causado sufrimiento y destrucción en innumerables comunidades, dejando cicatrices profundas en la humanidad. En este escenario, fue que el Papa Francisco asumió un rol como mediador y promotor de la paz, buscando soluciones pacíficas y denunciando la violencia y la carrera armamentística. Defensor incansable de la paz y la reconciliación, llamando a los líderes mundiales a trabajar hacia la resolución pacífica de los conflictos y a priorizar el diálogo y la comprensión mutua.

En medio de esta complejidad y división; el Papa Francisco ofreció una visión clara y coherente de lo que significa vivir como seres humanos en un mundo globalizado. Su enfoque en la misericordia, la compasión y la justicia social ha sido un faro de esperanza para muchos, recordándonos que la verdadera grandeza de una sociedad se mide por la forma en que trata a sus miembros más vulnerables.

A través de sus encíclicas, exhortaciones y discursos, nos invita a reflexionar sobre nuestros valores y prioridades, y a trabajar hacia un futuro que sea más humano y sostenible. A trabajar por la construcción del Reino de Dios.

Seguir a Jesús nos dice Francisco: "Implica tomar en serio su mensaje y vivirlo de manera auténtica y comprometida. No se trata solo de conocer las palabras del Evangelio, sino de ponerlas en práctica en la vida diaria. Así mismo, enfatiza que la fe en Jesús no puede ser una mera abstracción o una serie de rituales y tradiciones, sino que debe ser una fuerza que transforme nuestra vida y nuestra relación con los demás. La fe en Jesús debe ser una fuerza que nos impulse a actuar y a comprometernos con la realidad del mundo.

La fe en Jesús nos lleva a salir de nosotros mismos y a ir al encuentro de los demás, especialmente de aquellos que necesitan nuestra ayuda y nuestro amor.

Los cristianos debemos ser signos de esperanza y de amor en un mundo que a menudo parece estar sumido en la desesperanza y la indiferencia.

En resumen, seguir a Jesús según el Papa Francisco implica tomar en serio su mensaje y vivirlo de manera auténtica y comprometida, lo que se traduce en un compromiso con la justicia social, el amor y la misericordia, la sencillez y la humildad, y la preocupación por el mundo entero.

Francisco se caracterizó por ser un constructor de puentes, acercándose a otras confesiones religiosas, como mediador en conflictos, por lo tanto, estamos ante un hombre de estatura universal, se esté o no de acuerdo con él.

Durante su pontificado fue líder espiritual de más de 1,400 millones de católicos en todo el mundo, según datos del anuario pontificio de 2025. Esto representa alrededor del 18% de la población mundial.

Sus críticas a la globalización y al modelo económico actual, que ha fallado en riqueciendo sólo a unos cuantos, también generó descontento entre algunos grupos económicos y políticos.

Hizo énfasis en la necesidad de seguir trabajando por la igualdad de derechos y la dignidad de todos los seres humanos; especialmente en temas como la trata de personas y la esclavitud lo que molesta a ciertos políticos que adoptan estas prácticas.

Personas como Francisco no siempre agradan a todo el mundo, y eso es muy normal.

Algunas de las razones por las que no agrado a todos fue su postura sobre la inclusión y el diálogo con otras confesiones religiosas.

Su enfoque en la fraternidad y la amistad social, reflejado en la encíclica "Fratelli Tutti", y su estilo de liderazgo más informal



y con enfoque en la proximidad con los fieles, generó debate, descontento y resistencia entre algunos sectores conservadores que prefieren un enfoque más tradicional.

Pero también habría que entender, que lo que enfrenta la iglesia de hoy, no es la misma realidad de lo que se vivía antes del Concilio Vaticano II (1965). Y que las fuerzas más conservadoras de la iglesia habían ralentizado.

Incluso se le llegó a cuestionar su decisión de vivir fuera del Palacio Apostólico, que tradicionalmente es la residencia oficial del Papa.

Francisco optó por vivir en la Casa Santa Marta, situada en la Ciudad del Vaticano, junto a la Basílica de San Pedro. Una residencia más modesta, diseñada originalmente como alojamiento para los cardenales durante el cónclave. Esta elección reflejó su deseo de vivir de forma más austera y cercana a la gente, en lugar de los espacios más lujosos.

Durante un encuentro con los alumnos de los colegios dirigidos por los jesuitas en Italia y Albania el 7 de junio de 2013 expresó al respecto: "Para mí es un problema de personalidad, eso es todo. Necesito vivir entre la gente, y si viviera solo, y un poco más aislado, no me haría ningún bien"; y en forma de broma le contesto a un profesor que le hizo la misma pregunta, "profesor, prefiero vivir ahí por razones psiquiátricas", y sonrío.

Prefería vivir en la casa de huéspedes del Vaticano para estar más conectado con la gente y mantener un estilo de vida más simple. También mencionó la importancia de estar presente y disponible para todos.

Parte de la herencia del Papa argentino, fueron las reformas dentro de la Curia Romana, es decir; la institución central de gobierno de la Iglesia. La curia Romana no siempre estuvo de acuerdo con las ideas de Francisco, especialmente en lo que respecta a la descentralización del poder y a la participación más activa de los laicos y las mujeres en la toma de decisiones.

En resumen, el eurocentrismo en la Curia Romana antes del pontificado de Francisco se refería a una falta de diversidad y representación, y un enfoque excesivo en la perspectiva europea.

El Papa Francisco ha buscado cambiar esto mediante reformas y un enfoque más inclusivo y global, lo que ha llevado a una mayor representación de obispos y líderes de diferentes partes del mundo.

La inclusión de cardenales de diferentes partes del mundo promueve una mayor representación y comprensión de las necesidades y realidades locales. Así mismo, pueden aportar perspectivas frescas y contribuir a un enfoque más pastoral dentro de la Iglesia, enriqueciéndola con una variedad de perspectivas culturales y geográficas.

MAGISTERIO DEL PAPA FRANCISCO



12 AÑOS DE PONTIFICADO

• Constituciones Apostólicas	39
• Encíclicas	4
• Exhortaciones Apostólicas	7
• Cartas Apostólicas	99
• Motu Proprio	75
• Bulas Papales	2
• Mensajes Urbi et Orbi	26
• Homilías	545
• Discursos	2393
• Oraciones	48
• Cardenales creados	163
• Beatificaciones	1350
• Canonizaciones	900

REVISTA SAN MIGUEL

En el cónclave de 2025, participaron 133 cardenales de 70 países, lo que lo convirtió en uno de los más diversos de la historia. Esta diversidad permite que la Iglesia aborde los desafíos globales con una visión más amplia y comprensiva. La presencia de cardenales de regiones menos representadas históricamente, como África, Asia y Oceanía, ha fortalecido la representatividad dentro de la Iglesia. Por ejemplo, países como Haití, Cabo Verde, Malasia, Paraguay y Sudán del Sur tuvieron representantes con derecho a voto por primera vez en este cónclave.

Esto ayuda a que las voces de estas regiones sean escuchadas y consideradas en las decisiones importantes de la Iglesia. La diversidad de los cardenales también influyó positivamente en la elección del nuevo Papa León XIV.

Bajo el liderazgo del Papa Francisco se suscitó una visión de la iglesia que es más abierta y acogedora, especialmente hacia las periferias del mundo. Y aunque la inclusión de cardenales de diversos países representa desafíos mayores; como la necesidad de gestionar diferentes idiomas y culturas, también ofrece oportunidades para el crecimiento y la renovación de la iglesia.

En una entrevista con el Diario ABC, el Cardenal Carlos Aguiar Retes, Arzobispo Primado de México, compartió su visión sobre el Cónclave y el legado del Papa Francisco. El arzobispo expresó su convicción de que la Iglesia atraviesa un momento de renovación,

marcado por la huella que dejó el Francisco. "Si algo nos une en este momento, es que valoramos positivamente el rompimiento de la formalidad que hizo el Papa. Nos recordó que lo importante es el encuentro con las personas". Cardenal Carlos Aguiar Retes

La diversidad puede fomentar el diálogo y la colaboración, ayudando a la Iglesia a adaptarse y responder a los cambios en el mundo moderno.

En resumen, la inclusión de cardenales de diferentes países del mundo ha tenido un impacto profundo y positivo dentro de la Iglesia católica y esto se lo debemos a Francisco, a pesar de las críticas que esto pudo suscitar.

¡Gracias Papa Francisco por dejarnos una Iglesia más abierta e inclusiva !

Y la Curia —no lo olvidemos— no es sólo un instrumento logístico y burocrático para las necesidades de la Iglesia universal, sino que es el primer órgano llamado a dar testimonio, y por eso mismo adquiere más autoridad y eficacia cuando asume personalmente los retos de la conversión sinodal a la que también está llamada. La organización que debemos implementar no es de tipo corporativa, sino evangélica.

Papa Francisco, 2021

La Virgen María en la Espiritualidad del Papa Francisco

Por Paola Santamaria

La Virgen María ha sido una figura importante en la espiritualidad y el ministerio del Papa Francisco. A lo largo de su pontificado, el Papa destacó la importancia de la devoción a María y ha reflexionado sobre su papel en la vida de los creyentes.

El Papa Francisco enfatizó en sus mensajes la importancia de la devoción a María como una forma de profundizar en la fe y la espiritualidad. En su exhortación apostólica "Evangelii Gaudium", destacó que **"la devoción a María es una forma de reencontrar la belleza y la profundidad de la fe y de experimentar la ternura y la misericordia de Dios"**.

También nos presenta en sus textos y homilías el papel de María como modelo de discipulado.

En una de sus homilías durante la Misa de la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María, destacó que María es un ejemplo de cómo debemos responder a la llamada de Dios y seguir su voluntad. María es un modelo de obediencia, humildad y fe que nos inspira a seguir a Jesús con corazón dócil y generoso.

Así mismo destacó la importancia de la maternidad espiritual de María. En su mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones de 2019, enfatizó que María es una madre que cuida y protege a sus hijos, y que su maternidad espiritual es un ejemplo para todos los creyentes. La maternidad espiritual de María nos recuerda que la fe no es solo una cuestión individual, sino que también implica una dimensión comunitaria y maternal.

Finalmente, el Papa Francisco nos dice que la devoción a María en la vida diaria debe ser parte importante de nuestras vidas. En su exhortación apostólica "Gaudete et Exsultate", enfatizó que **la devoción a María debe ser una parte integral de nuestra vida espiritual y no solo una práctica ocasional**.

La devoción a María nos ayuda a recordar la importancia de la oración, la contemplación y la búsqueda de la santidad en nuestra vida diaria.

La reflexión del Papa sobre la importancia de María en la vida de los creyentes nos inspira a buscar la santidad y a vivir nuestra fe de manera auténtica y comprometida.

En conclusión, la Virgen María fue figura importante en la espiritualidad del Papa Francisco. Su devoción a María fue ejemplo de cómo podemos profundizar en nuestra fe y seguir a Jesús con corazón dócil y generoso.





María como ejemplo de maternidad

Palabras del Papa Francisco

Sábado 4 de mayo de 2013 en Basílica Papal de Santa María la Mayor

María es madre, y una madre se preocupa sobre todo de la salud de sus hijos. La Virgen María protege nuestra salud, la preserva siempre con amor grande y tierno. ¿Qué quiere decir esto de que la Virgen María protege nuestra salud? Pienso sobre todo en tres aspectos: nos ayuda a crecer, a afrontar la vida y a ser libres.

Una madre se preocupa de que sus hijos sigan creciendo; de que crezcan fuertes, capaces de asumir responsabilidades y compromisos en la vida; de proponerse grandes ideales. La Virgen María hace esto mismo en nosotros, nos ayuda a crecer humanamente y en la fe, a ser fuertes y a no ceder a la tentación de ser superficiales, como hombres y como cristianos, sino a vivir con responsabilidad, a ir siempre más allá.

Una madre educa, no cuida a sus hijos evitando los problemas, como si la vida fuese un camino sin obstáculos. La mamá ayuda a sus hijos a ver con realismo los problemas de la vida y a no venirse abajo, sino a afrontarlos con valentía, a no ser flojos, a superarlos, conjugando adecuadamente la seguridad y el riesgo. ¡Y vaya que una madre sabe intuir!

No lleva al hijo sólo por el camino seguro, porque de esa manera el hijo no puede crecer, pero tampoco lo abandona siempre en el camino peligroso, porque es arriesgado. Una mamá sabe sopesar las cosas.

Recordemos la parábola del buen samaritano: Jesús no propone como modelo el comportamiento del sacerdote y del levita, que evitan socorrer a quien había caído en



manos de los ladrones, sino el del samaritano que ve la situación de aquel hombre y la afronta concretamente, asumiendo los riesgos.

María ha pasado muchos momentos difíciles en su vida, desde el nacimiento de Jesús, cuando “no había sitio para ellos en la posada” (Lc 2,7), hasta el Calvario (cf. Jn 19,25).

Como una buena madre está a nuestro lado, para que no perdamos jamás el arrojo frente a las adversidades de la vida, frente a nuestra debilidad, frente a nuestros pecados. Nos fortalece, nos señala el camino de su Hijo.

Jesús, desde la cruz, dice a María indicando a Juan: “Mujer, ahí tienes a tu Hijo”, y a Juan: “Ahí tienes a tu madre” (cf. Jn 19,26-27). En aquel discípulo estamos representados todos nosotros: el Señor nos encomienda en las manos llenas de amor y de ternura de la Madre, de modo que podamos contar con su ayuda para afrontar y vencer las dificultades de nuestro camino humano y cristiano; a no temer las dificultades, a afrontarlas con la ayuda de mamá.

Una buena mamá también ayuda a tomar decisiones definitivas con libertad. Esto no es

fácil, pero una mamá sabe hacerlo. Pero, ¿qué quiere decir libertad? No se trata ciertamente de hacer siempre lo que uno quiere, dejarse dominar por las pasiones, pasar de una cosa a otra sin discernimiento, seguir la moda del momento; libertad no significa prescindir sin más de lo que a uno no le gusta. No, ¡Eso no es libertad! ¡La libertad es un don para que sepamos elegir bien en la vida!

María, como buena madre que es, nos enseña a ser como Ella, personas capaces de tomar decisiones definitivas, en este momento en el que reina, por decirlo así, la filosofía de lo pasajero.

Hoy en día es tan difícil comprometerse en la vida definitivamente. Pero María, nuestra madre, nos ayuda a tomar decisiones con aquella libertad plena con la que respondió "sí" al designio de Dios en su vida (cf. Lc 1,38).

Queridos hermanos y hermanas, ¡qué difícil es tomar decisiones definitivas en nuestros días! Nos seduce lo pasajero. Somos víctimas de una tendencia que nos lleva a la provisionalidad... como si quisiésemos seguir siendo adolescentes para siempre.

¡No tengamos miedo a los compromisos definitivos; a los compromisos que implican y exigen toda la vida! "Esto es libertad", tener el valor de tomar estas decisiones con magnanimidad.

Toda la existencia de María es un canto de amor a la vida; ha engendrado a Jesús según la carne y ha acompañado el nacimiento de la Iglesia en el Calvario y en el Cenáculo.

María es la mamá que nos concede la salud en el crecimiento, nos concede la salud para afrontar y superar los problemas, haciéndonos libres para tomar decisiones definitivas; la mamá que nos enseña a ser fecundos, a estar abiertos a la vida y a dar siempre frutos de bondad, frutos de alegría, frutos de esperanza, a no perder nunca la esperanza, a dar vida a los otros, vida física y espiritual.

El Papa termina su mensajes con la siguiente oración: **¡oh María, danos la salud que sólo Tú nos puedes dar, para que seamos siempre signos e instrumentos de vida. Amén.**



Papa Francisco saluda y bendice a la señora María Herrera Magdaleno, originaria de México, madre buscadora de sus cuatro hijos desaparecidos.

Lumen Fidei: La Luz de la Fe



Primera Carta Encíclica del Papa Francisco, 2013

Resumen y comentarios: Paola Santamaria

La carta encíclica "Lumen Fidei"; (La luz de la fe) es un documento importante del Papa Francisco que explora la naturaleza y el papel de la fe en la vida de los creyentes. Publicada en 2013, esta encíclica es un llamado a reflexionar sobre la fe como una luz que ilumina nuestra existencia y nos permite ver la realidad de manera más profunda y significativa.

Este documento destaca la importancia de la fe en la vida de los creyentes y su relación con la verdad, la razón y la comunidad.

"Lumen Fidei"; se basa en el trabajo iniciado por el Papa Benedicto XVI, quien había comenzado a trabajar en este documento antes de su renuncia al papado. El Papa Francisco completó y publicó la encíclica el 29 de junio, solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, del año 2013, primero de su Pontificado.

Este documento nos invita a reflexionar sobre la Fe, desde la perspectiva de nuestra relación personal con Dios, especialmente a través de la figura de Jesús y la acción del Espíritu Santo.

La encíclica se divide en cuatro capítulos, que exploran la naturaleza de la fe, su relación con la verdad y la razón, la importancia de la fe en la vida de los creyentes y el papel de la Iglesia en la transmisión de la fe.

La Fe como Luz

La fe es una luz que ilumina nuestra existencia y nos permite ver la realidad desde la perspectiva de Dios. No es solo una cuestión de creer en verdades abstractas, sino que implica una relación personal con Dios y una transformación de la vida, en la cual, a través de la fe, los creyentes podemos experimentar la presencia de Dios en nuestras vidas y en el mundo. "Cuando falta la luz, todo se vuelve confuso, es imposible distinguir el bien del mal. Por tanto, es urgente recuperar el carácter luminoso propio de la fe. [...] Y es que la característica propia de la luz de la fe es la capacidad de iluminar toda la existencia del hombre"

"Porque una luz tan potente no puede provenir de nosotros mismos; ha de venir de una fuente más grande, tiene que venir, en definitiva, de Dios."

En esta encíclica el Papa Francisco nos recuerda un diálogo entre el prefecto romano

Rústico y el cristiano Hierax, que se encuentra en las actas de los mártires: “¿Dónde están tus padres? », pregunta el juez al mártir. Y éste responde: «Nuestro verdadero padre es Cristo, y nuestra madre, la fe en Él».

Para aquellos cristianos, la fe, en cuanto encuentro con el Dios vivo manifestado en Cristo, era una «madre », porque los daba a luz, engendraba en ellos la vida divina, una nueva experiencia, una visión luminosa de la existencia por la que estaban dispuestos a dar testimonio público hasta el final.”

Así es como Francisco nos recuerda las palabras de Jesús: “Ustedes son la luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para ponerla bajo un cajón; antes bien, se la pone en alto para que alumbre a todos los que están en la casa. Del mismo modo, procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo” Mt 5:14-16

Como católicos, seamos testigos de la fe y salgamos a compartir esta luz con el mundo .

Abrahán, nuestro padre en la fe

En el capítulo primero se destaca la importancia de la fe en la historia y su relación con la escucha de la Palabra de Dios. Se menciona a Abrahán como nuestro padre en la fe, quien experimentó una revelación personal de Dios a través de la escucha de su voz. La fe se describe como una respuesta personal a la llamada de Dios, que establece una alianza con el hombre. Se enfatiza que la fe no se basa en la visión de Dios, sino en la escucha de su Palabra. La fe se presenta como una respuesta a la interpelación personal de Dios, que nos llama por nuestro nombre.

Esta llamada es una invitación a salir de su tierra y abrirse a una vida nueva, comienzo de un éxodo que lo lleva hacia un futuro inesperado. La promesa es que su

descendencia será numerosa y será padre de un gran pueblo. La fe de Abrahán se describe como un acto de memoria, misma que no se queda en el pasado, sino que, siendo memoria de una promesa, es capaz de abrirse al futuro, de iluminar los pasos a lo largo del camino.

De este modo, la fe, en cuanto memoria del futuro, está estrechamente ligada con la esperanza.

Un último aspecto de la historia de Abrahán es la promesa de Dios hacia él. La fe de Abrahán se pone en relación con la paternidad de Dios y su capacidad para llamar a la existencia lo que no existe. La prueba de la fe de Abrahán, el sacrificio de su hijo Isaac, muestra que el amor de Dios puede garantizar la vida incluso después de la muerte, y que su promesa es capaz de asegurar un futuro más allá de toda amenaza o peligro.

Por lo tanto, nuestro padre en la fe, Abrahán, nos invita hoy a confiar en Dios, a pesar de las dificultades que podamos enfrentar, Abrahán vio a Dios en todas las circunstancias y nunca dudó de su fidelidad.

Nos invita a buscar a Dios en nuestra propia historia, incluso en los momentos más difíciles, y a confiar en que Él tiene un propósito para nuestras vidas.

Emûnah

En la Biblia, para hablar de la fe se usa la palabra hebrea “emûnah”, derivada del verbo “amán”, cuya raíz significa “sostener”. El hombre fiel recibe su fuerza confiándose en las manos de Dios. Así podemos entender la **emûnah-Fe** como: **confianza, creencia y firmeza**. No se trata solo de una idea abstracta, sino de una comprensión profunda de la verdad y la realidad, y de una conexión con Dios y su voluntad

La fe entiende que la palabra, aparentemente efímera y pasajera, cuando es pronunciada por el Dios fiel, se convierte en lo más seguro e inquebrantable que pueda



“LA FE

es una relación, un encuentro. Y mediante el impulso del amor de Dios podemos comunicar, acoger, comprender y corresponder al don del otro.

PAPA FRANCISCO

haber, en lo que hace posible que nuestro camino tenga continuidad en el tiempo.

Si emûnah significa tener fe, entonces; ¿cómo debe vivir su fe una persona que vive con muchas dificultades financieras, de salud o en un país en guerra?

Si seguimos los principios judíos con los que Jesús creció, entenderemos que, cuando se presentan dificultades en la vida, debemos mantener una actitud positiva y de aceptación. En otras palabras, todo lo que sucede es parte del plan de Dios, aunque en muchas ocasiones no comprendemos en el instante mismo la razón, sabemos que Él quiso que fuera así.

Nuestra oración podría ser de esta manera: **“Señor Jesús, aunque estoy sufriendo, lo acepto con agrado, pues sé que tienes un plan perfecto para mi vida; escucha mi súplica y dolor, pues al aceptarlo sé que te estoy sirviendo y amando; si hoy estoy**

sufriendo, no me preocupo pues confío plenamente en que me ayudarás, y mañana, ieste sufrimiento habrá pasado!”

“Crear significa confiarse a un amor misericordioso, que siempre acoge y perdona, que sostiene y orienta la existencia, que se manifiesta poderoso en su capacidad de enderezar lo torcido de nuestra historia”.

De Abrahán a Moisés y de Moisés a Jesús, como plenitud de la fe cristiana

En la historia del pueblo de Israel se nos narra la Fe de Abrahán, una fe entre un hombre y Dios, y de ahí pasa a una Fe entre un pueblo y Dios a partir del encuentro con Moisés.

Moisés como mediador entre Dios y el pueblo de Israel transmite la voluntad de Dios al pueblo, y su presencia permite que Israel camine unido en la fe.

El Papa Francisco destaca que; la fe cristiana está centrada en Cristo y su amor por nosotros: “Nuestra cultura ha perdido la percepción de esta presencia concreta de Dios, de su acción en el mundo. Pensamos que Dios sólo se encuentra más allá, en otro nivel de realidad, separado de nuestras relaciones concretas. Pero si así fuese, si Dios fuese incapaz de intervenir en el mundo, su amor no sería verdaderamente poderoso, verdaderamente real, y no sería entonces ni siquiera verdadero amor, capaz de cumplir esa felicidad que promete. En tal caso, creer o no creer en Él sería totalmente indiferente.

Los cristianos, en cambio, confesamos el amor concreto y eficaz de Dios, que obra verdaderamente en la historia y determina su destino final, amor que se deja encontrar, que se ha revelado en plenitud en la pasión, muerte y resurrección de Cristo”.

La cruz de Cristo es el momento culminante de la mirada de fe, donde resplandece el amor divino en toda su altura y amplitud.

La fe se refuerza al contemplar la muerte de Jesús, ya que se revela como fe en su amor indefectible por nosotros, capaz de llegar hasta la muerte para salvarnos. Y no sólo eso, sino que afirma que la resurrección de Jesús es la prueba definitiva del amor de Dios, que es fiable y capaz de vencer la muerte. La fe no solo se basa en la creencia en Cristo, sino también en la unión con Él, que permite experimentar el amor de Dios en la vida. “Creemos en Jesús cuando lo acogemos personalmente en nuestra vida y nos confiamos a Él, uniéndonos a Él mediante el amor y siguiéndolo a lo largo del camino” (cf. Jn 2,11; 6,47; 12,44).

La fe, en este contexto, no es solo una creencia, sino una respuesta a la gracia de Dios que transforma la persona. **La salvación no es un logro personal, sino un don recibido de las manos de Dios.**

Fe y verdad

El segundo capítulo de la encíclica *Lumen Fidei* explora la relación entre la fe y la verdad,

enfaticando la necesidad de la fe en la verdad de Dios para que sea realmente salvífica.

A través de esta reflexión, el Papa Francisco nos ayuda a comprender que el ser humano necesita verdad y conocimiento para sobrevivir y prosperar, y que la fe sin verdad se reduce a una mera ilusión. **La fe, sin el sustento de la verdad, no es suficiente para guiar y asegurar nuestros pasos.**

Y continúa diciendo: “Recuperar la conexión de la fe con la verdad es hoy aún más necesario, precisamente por la crisis de verdad en que nos encontramos”.

Critica la tendencia actual a aceptar solo la verdad tecnológica, definida por lo que se puede construir y medir científicamente. Esta verdad, si bien es útil, no es la única y puede dejar de lado la búsqueda de verdades compartidas y la reflexión sobre el bien común. “En esta perspectiva, es lógico que se pretenda deshacer la conexión de la religión con la verdad, porque este nexo estaría en la raíz del fanatismo, que intenta arrollar a quien no comparte las propias creencias”

Amor y conocimiento de la verdad

“El hombre moderno cree que la cuestión del amor tiene poco que ver con la verdad. El amor se concibe hoy como una experiencia que pertenece sólo al mundo de los sentimientos y no a la verdad. Pero esta descripción del amor ¿es verdaderamente adecuada?”

“En realidad, el amor no se puede reducir a un sentimiento que va y viene. Tiene que ver ciertamente con nuestra afectividad, pero para abrirla a la persona amada e iniciar un camino, que consiste en salir del aislamiento del propio yo para encaminarse hacia la otra persona, para construir una relación duradera; el amor tiende a la unión con la persona amada. Y así se puede ver en qué sentido el amor tiene necesidad de la verdad.

Sólo cuanto el amor está fundado en la verdad puede perdurar en el tiempo, superar la fugacidad del instante y permanecer firme

para dar consistencia a un camino en común.
[...]

El amor verdadero, en cambio, unifica todos los elementos de la persona y se convierte en una luz nueva hacia una vida grande y plena.

“Amor y verdad no se pueden separar. Sin amor, la verdad se vuelve fría, impersonal, opresiva para la vida concreta de la persona. La verdad que buscamos, la que da sentido a nuestros pasos, nos ilumina cuando somos tocados por el amor”

Así concluye Francisco sobre el amor y la verdad: “El conocimiento de la fe, por nacer del amor de Dios que establece la alianza, ilumina un camino en la historia. Por eso, en la Biblia, verdad y fidelidad van unidas, y el Dios verdadero es el Dios fiel, aquel que mantiene sus promesas y permite comprender su designio a lo largo del tiempo, desde su origen, hasta su consumación”.

La Fe como escucha y visión

La conexión entre el ver y el escuchar, como órganos de conocimiento de la fe, aparece con toda claridad en el Evangelio de san Juan. Donde la fe implica una escucha personal y atenta, capaz de reconocer la voz del Buen Pastor y, a su vez, ponerse en acción, como en el caso de los primeros discípulos. La visión, por otro lado, puede preceder a la fe, como al ver los milagros de Jesús, o ser el resultado de la fe, como al ver la gloria de Dios.

La fe y la visión están intrínsecamente ligadas, formando un camino de la mirada que permite ver con profundidad, como se evidencia en la resurrección de Jesús y la posterior experiencia de María Magdalena.

Al final, creer y ver están entrelazados: “El que cree en mí [...] cree en el que me ha enviado. Y el que me ve a mí, ve al que me ha enviado” Jn 12,44-45.

“Con su encarnación, con su venida entre nosotros, Jesús nos ha tocado y, a través de los sacramentos, también hoy nos toca; de este modo, transformando nuestro corazón, nos ha permitido y nos sigue permitiendo reconocerlo y confesarlo como Hijo de Dios.



Con la fe, nosotros podemos tocarlo, y recibir la fuerza de su gracia.

“Tocar con el corazón, esto es creer”.

San Agustín

Diálogo entre fe y razón

“Lumen Fidei” también aborda la relación entre la fe y la razón, argumenta que la fe y la razón no son opuestas, sino complementarias. La fe puede enriquecer la razón y ayudar a los creyentes a comprender más profundamente la realidad y el propósito de la vida.

También nos dice que no hay contradicción entre la fe y la razón; por el contrario, la fe puede iluminar y guiar la razón, ayudándola a comprender mejor la verdad y el sentido de la vida.

La encíclica sugiere que la razón busca y explora la verdad, mientras que la fe encuentra y descubre la verdad revelada por Dios.

Por lo tanto; **“la razón y la fe se necesitan mutuamente. La razón puede ayudar a comprender y profundizar la fe, mientras que la fe puede guiar e iluminar la razón”.**

"La fe despierta el sentido crítico, en cuanto que no permite que la investigación se conforme con sus fórmulas y la ayuda a darse cuenta de que la naturaleza no se reduce a ellas. Invitando a maravillarse ante el misterio de la creación, la fe ensancha los horizontes de la razón para iluminar mejor el mundo que se presenta a los estudios de la ciencia. La mirada de la ciencia se beneficia así de la fe: ésta invita al científico a estar abierto a la realidad, en toda su riqueza inagotable".

Fe y búsqueda de Dios

"La luz de la fe en Jesús ilumina también el camino de todos los que buscan a Dios, aún sin conocer a Dios"

En este capítulo se menciona la fe de Henoc y Abel como ejemplos de personas justas que, antes de la alianza con Abraham, encontraron a Dios. Es decir, la fe permite al hombre reconocer los signos de Dios en la naturaleza y en la vida cotidiana, **Dios se presenta accesible y cercano a aquellos que lo buscan con sinceridad.**

¿Qué mejor recompensa podría dar Dios a los que lo buscan, que dejarse encontrar?

"Imagen de esta búsqueda son los Magos, guiados por la estrella hasta Belén (cf. Mt 2,1-12). Para ellos, la luz de Dios se ha hecho camino, como estrella que guía por una senda de descubrimientos. La estrella habla así de la paciencia de Dios con nuestros ojos, que deben habituarse a su esplendor.

El hombre religioso está en camino y ha de estar dispuesto a dejarse guiar, a salir de sí, para encontrar al Dios que sorprende siempre. Este respeto de Dios por los ojos de los hombres nos muestra que, cuando el hombre se acerca a Él, la luz humana no se disuelve en la inmensidad luminosa de Dios, como una estrella que desaparece al alba, sino que se hace más brillante cuanto más próxima está del fuego originario, como espejo que refleja su esplendor. No hay ninguna experiencia humana, ningún itinerario del hombre hacia Dios, que no pueda ser integrado, iluminado y purificado por esta luz.

Cuanto más se sumerge el cristiano en la aureola de la luz de Cristo, tanto más es capaz de entender y acompañar el camino de los hombres hacia Dios"

La Fe y la Comunidad

En este apartado el texto destaca la importancia de la transmisión de la fe a través de las generaciones y la relación entre la fe y la memoria. La fe se describe como un encuentro que se produce en la historia y que necesita ser transmitida a través de los siglos mediante una cadena ininterrumpida de testimonios.

La certeza de llegar al verdadero Jesús se logra a través de la relación con otros y la participación en una memoria más grande, que es la Iglesia.

La Iglesia se presenta como una Madre que enseña a hablar el lenguaje de la fe y que mantiene unidos todos los tiempos a través del Espíritu Santo, que guía el camino de fe.

La encíclica enfatiza la importancia de la comunidad en la vida de fe. La fe no es solo una experiencia individual, sino que se vive y se expresa en la comunidad de creyentes. La Iglesia es presentada como una comunidad de fe que se sostiene y se nutre mutuamente.

"Quien recibe la fe descubre que las dimensiones de su «yo» se ensanchan, y entabla nuevas relaciones que enriquecen la vida".

La fe cristiana, en su transmisión dentro de la Iglesia, no se limita a la simple comunicación de una doctrina, sino que implica una experiencia personal y comunitaria que afecta a la persona en su totalidad: cuerpo, espíritu, interioridad y relaciones. Esta experiencia de vida se comunica a través de los sacramentos, que son signos visibles de realidades invisibles, y que se celebran en la liturgia, encarnando una memoria viva y ligada a los tiempos y lugares de la vida, asociada a todos los sentidos; implican a la persona, como miembro de un solo cuerpo y de un tejido de relaciones comunitarias.

En resumen, la fe cristiana no es solo una cuestión intelectual, sino una experiencia

Papa Francisco

CARTA ENCÍCLICA

LUMEN FIDEI

Sobre la Fe



*"Mientras que la razón
busca, la fe encuentra"*

vivida y comunicada a través de los sacramentos y la liturgia, que impacta a la persona en su totalidad y la conecta con Dios y con los demás.

El Papa Francisco refiriéndose a la transmisión de la fe, concluye diciendo que los cuatro elementos que contienen el tesoro de memoria que la Iglesia son: la confesión de fe, la celebración de los sacramentos, el camino del decálogo, es decir, el seguimiento de los diez mandamientos y la oración.

Fe y familia

Así mismo cuando el Papa Francisco habla en términos de familia nos dice: "En la familia, la fe está presente en todas las etapas de la vida, comenzando por la infancia: los niños aprenden a fiarse del amor de sus padres. Por eso, es importante que los padres cultiven prácticas comunes de fe en la familia, que acompañen el crecimiento en la fe de los hijos. Sobre todo, los jóvenes, que atraviesan una edad tan compleja, rica e importante para la fe, deben sentir la cercanía y la atención de la familia y de la comunidad eclesial en su camino de crecimiento en la fe.

Todos hemos visto cómo, en las Jornadas

Mundiales de la Juventud, los jóvenes manifiestan la alegría de la fe, el compromiso de vivir una fe cada vez más sólida y generosa.

Los jóvenes aspiran a una vida grande. El encuentro con Cristo, el dejarse guiar por su amor, amplía el horizonte de la existencia, le da una esperanza sólida que no defrauda.

La fe no es un refugio para gente pusilánime, sino que ensancha la vida. Hace descubrir una gran llamada, la vocación al amor, y asegura que este amor es digno de fe, que vale la pena ponerse en sus manos, porque está fundado en la fidelidad de Dios, y es más fuerte que todas nuestras debilidades".

La fe dentro del matrimonio

"Pienso sobre todo en el matrimonio, como unión estable de un hombre y una mujer: nace de su amor, signo y presencia del amor de Dios, del reconocimiento y la aceptación de la bondad de la diferenciación sexual, que permite a los cónyuges unirse en una sola carne (cf. Gn 2,24) y ser capaces de engendrar una vida nueva, manifestación de la bondad del Creador, de su sabiduría y de su designio de amor. Fundados en este amor, hombre y mujer pueden prometerse

amor mutuo con un gesto que compromete toda la vida y que recuerda tantos rasgos de la fe. Prometer un amor para siempre es posible cuando se descubre un plan que sobrepasa los propios proyectos, que nos sostiene y nos permite entregar totalmente nuestro futuro a la persona amada"

Luz para la vida en sociedad

Asimilada y profundizada en la familia, la fe ilumina todas las relaciones sociales. "Si hiciésemos desaparecer la fe en Dios de nuestras ciudades, se debilitaría la confianza entre nosotros, pues quedaríamos unidos sólo por el miedo, y la estabilidad estaría comprometida.

La fe ilumina la vida en sociedad; poniendo todos los acontecimientos en relación con el origen y el destino de todo en el Padre que nos ama, los ilumina con una luz creativa en cada nuevo momento de la historia"

Fuerza que conforta en el sufrimiento

El cristiano sabe que siempre habrá sufrimiento, pero que le puede dar sentido, puede convertirlo en acto de amor, de entrega confiada en las manos de Dios, que no nos abandona y, de este modo, puede constituir una etapa de crecimiento en la fe y en el amor.

La luz de la fe no nos lleva a olvidarnos de los sufrimientos del mundo. ¡Cuántos hombres y mujeres de fe han recibido luz de las personas que sufren! San Francisco de Asís, del leproso; la Madre Teresa de Calcuta, de sus pobres. Acercándose a ellos, no les han quitado todos sus sufrimientos. **La luz de la fe no disipa todas nuestras tinieblas, sino que, como una lámpara, guía nuestros pasos en la noche y esto basta para caminar.**

"No nos dejemos robar la esperanza, no permitamos que la banalicen con soluciones y propuestas inmediatas que obstruyen el camino hacia la vida eterna"

En resumen, "Lumen Fidei"; es una invitación a reflexionar sobre la naturaleza y la importancia de la fe en la vida de los creyentes. La encíclica nos recuerda que la fe es una luz que puede iluminar nuestra existencia y guiarnos hacia una comprensión más profunda de Dios y del mundo. A través de la fe, podemos experimentar la presencia de Dios y vivir de manera más plena y significativa.

Nuestro querido papa Francisco demostró siempre un profundo amor y devoción hacia la Virgen María a lo largo de su ministerio. Y concluye su primera carta encíclica "LUMEN FIDEI" de la forma más bella, saludando a nuestra Santa Madre.

Nos dirigimos en oración a María, madre de la Iglesia y madre de nuestra fe.

¡Madre, ayuda nuestra fe!

Abre nuestro oído a la Palabra, para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada.

Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos, saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa.

Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe.

Ayúdanos a fiarnos plenamente de él, a creer en su amor, sobre todo en los momentos de tribulación y de cruz, cuando nuestra fe es llamada a crecer y a madurar.



*La Fe es la luz
que se
comparte con
los demás"*

Papa Francisco



**"El sistema económico actual no funciona.
De hecho, la crisis actual ha contribuido a poner de relieve
los males que afligen a la humanidad".**

El Papa Francisco y la Justicia Social

Por Paola Santamaria

El Papa Francisco durante su pontificado, se pronunció en innumerables ocasiones como un firme defensor de la justicia social, destacando la necesidad de una sociedad más equitativa y solidaria. Su mensaje se centró en la importancia de proteger la dignidad de la persona, luchar contra la desigualdad y promover el desarrollo sostenible.

Su pontificado se caracterizó también por una fuerte defensa de los derechos de los más vulnerables, incluyendo a los pobres, los inmigrantes, los marginados y las víctimas de conflictos.

No sólo habló, sino que advirtió al mundo sobre el peligro de la acumulación de riquezas como si fuera una virtud. Abordó el tema haciendo un llamado a la necesidad de una reforma económica para alcanzar la verdadera justicia social.

La Economía al Servicio del Hombre

El Papa Francisco enfatizó que la economía debe estar al servicio del hombre y no al revés, criticando la globalización de la indiferencia como una estructura de pecado que perpetúan la injusticia y la desigualdad.

En su discurso en la Conferencia "Nuevas Formas de Solidaridad"; en 2020, destacó que "el mundo es rico, pero los pobres aumentan". Según él, esto se debe a que la economía y las finanzas se han convertido en un fin en sí mismas, en lugar de ser un medio para promover el bien común.

La Necesidad de una Nueva Ética

El Papa Francisco llama a una nueva ética que priorice la justicia y el bien común sobre los intereses de las empresas y multinacionales más poderosas. En este sentido, destaca la importancia de cerrar las guaridas fiscales, evitar el lavado de dinero, y promover la justicia fiscal y los presupuestos públicos responsables.

La Deuda y la Justicia Social

El Papa Francisco también ha hablado sobre la deuda y su impacto en la justicia social. Citando la encíclica "Centesimus Annus" de San Juan Pablo II, enfatizó que no es lícito exigir el pago de deudas cuando esto implique sacrificios insostenibles para los pueblos.

En su lugar, propone encontrar modalidades de reducción, dilación o extinción de la deuda que sean compatibles con el derecho fundamental de los pueblos a la subsistencia y al progreso .

La Industria de la Guerra

El Papa Francisco también criticó la industria de la guerra y la inversión en armamentos, destacando que es una de las mayores estructuras de pecado y una de las principales causas de la pobreza y la desigualdad. En su lugar, propone redirigir los recursos hacia la atención médica, la educación y el desarrollo sostenible.

En resumen, el Papa Francisco ha abogado por una reforma económica que priorice la justicia social, la solidaridad y el bien común.

¿Y Por qué es importante hablar de una Reforma Económica?

Como todos ustedes queridos lectores de la Revista San Miguel saben, los Peregrinos de san Miguel, constantemente hablamos de estos temas y es que abordar la Fe y Evangelizar sin hablar de la desigualdad y la pobreza no es posible. Somos cuerpo y alma, y debemos ocuparnos tanto de lo corporal como de lo espiritual.

Hablar de una reforma económica es importante por varias razones:

La desigualdad y la pobreza son problemas persistentes y una reforma económica es necesaria y urgente para ayudar a abordar estos problemas y promover una distribución más justa de la riqueza.

La desigualdad económica conduce a problemas sociales y políticos, como la inestabilidad y la polarización y una reforma económica puede ayudar a promover el crecimiento sostenible y reducir la dependencia de los recursos no renovables.

El crecimiento sostenible puede ayudar a proteger el medio ambiente y garantizar un futuro más próspero para las generaciones futuras.

Por lo tanto, es crucial hablar de una reforma económica porque las reformas, bien diseñadas e implementadas, pueden fortalecer la economía, promover el crecimiento, mejorar la calidad de vida y abordar problemas estructurales.

En este mundo donde reina la desesperanza una reforma financiera es necesaria para adaptar la economía a los cambios tecnológicos, la globalización y otras tendencias, asegurando que el actual sistema económico sea más sano y eficaz.





El uso mismo de "inteligencia" en relación con la IA es inapropiado, ya que la IA No es una forma artificial de inteligencia humana, sino un producto de ésta.

La Inteligencia Artificial al Servicio del Hombre

El Papa Francisco ha emitido varios discursos y mensajes en el Foro Económico Mundial, destacando la importancia de la justicia social, la solidaridad y la protección del medio ambiente. A continuación, se presentan algunos de los puntos clave de su discurso en Davos 2025.

Sobre la IA nos dice: "La inteligencia artificial (IA) debe ser utilizada para promover la dignidad humana y el bien común, y no solo para buscar eficiencia y poder económico. Puede ser una herramienta valiosa para la cooperación y la unión de los pueblos, pero también plantea desafíos éticos y sociales que deben ser abordados".

El Papa enfatiza la necesidad de evaluar críticamente las aplicaciones de la IA y garantizar que se utilicen para mejorar la vida de todos, especialmente de los más vulnerables.

A continuación, el resumen del Papa Francisco en el Foro Económico Mundial 2025 celebrado en Davos, Suiza y que tuvo por tema "Colaboración para la era inteligente"

Paola Santamaria

Mensaje del Papa Francisco en el Foro Económico Mundial 2025 [Davos-Klosters (Suiza), 20-24 de enero de 2025]

La tradición cristiana considera el don de la inteligencia como un aspecto fundamental de la persona humana creada "a imagen de Dios". Al mismo tiempo, la Iglesia católica siempre ha sido protagonista y ha apoyado el avance de la ciencia, la tecnología, las artes y otras formas de empresa humana, considerándolas ámbitos de "colaboración del hombre y de la mujer con Dios en el perfeccionamiento de la creación visible."

La IA está concebida para imitar la inteligencia humana que la diseño, lo que plantea un conjunto único de preguntas y desafíos. A diferencia de muchos otros inventos humanos, la IA está entrenada en los resultados de la creatividad humana, permitiéndole generar nuevos artefactos con un grado de destreza y velocidad que a menudo emulan o superan las capacidades humanas, lo que suscita importantes

preocupaciones sobre su impacto en el papel de la humanidad en el mundo. Además, los resultados que la IA es capaz de lograr son casi indistinguibles de los humanos, lo que plantea interrogantes sobre su efecto en la creciente crisis de la verdad en el foro público. Además, esta tecnología está diseñada para aprender y tomar ciertas decisiones de forma autónoma, adaptándose a nuevas situaciones y proporcionando respuestas no previstas por sus programadores, lo que suscita importantes cuestiones sobre la responsabilidad ética, la seguridad humana y las implicaciones más amplias de estos avances para la sociedad.

El uso mismo de la palabra “inteligencia” en relación con la IA es inapropiado, ya que la IA no es una forma artificial de inteligencia humana, sino un producto de ésta. Si es correctamente utilizada, la IA ayuda a la persona humana a realizar su vocación, en libertad y responsabilidad.

Como toda actividad humana y todo desarrollo tecnológico, la IA debe estar al servicio de la persona humana y formar parte de los esfuerzos para lograr justicia social, mayor fraternidad y un planteamiento más humano en los problemas sociales, pues el ser humano vale más que los progresos tecnológicos.

Sin embargo, existe el riesgo de que la IA se utilice para promover el “paradigma tecnocrático”, según el cual todos los problemas del mundo pueden resolverse únicamente a través de medios tecnológicos.

Dentro de este paradigma, la dignidad y la fraternidad humana se subordinan a menudo a la búsqueda de la eficiencia, como

si la realidad, la bondad y la verdad emanaran intrínsecamente del poder tecnológico y económico. Sin embargo, la dignidad humana nunca debe ser violada en favor de la eficiencia.

Los avances tecnológicos que no mejoran la vida de todos, sino que crean o agravan las desigualdades y los conflictos, no pueden llamarse verdadero progreso. Por lo tanto, la IA debe ponerse al servicio de un desarrollo más sano, más humano, más social e integral.

Para navegar en las complejidades de la IA los gobiernos y las empresas deben ejercer la debida diligencia y vigilancia. Deben evaluar críticamente las aplicaciones individuales de la IA en contextos particulares, para determinar si su uso promueve la dignidad humana y el bien común.

Como ocurre con muchas tecnologías, los efectos de los diversos usos de la IA no siempre son predecibles desde el principio. A medida que la aplicación de la IA y su impacto social se hacen más evidentes con el paso del tiempo, es necesario adoptar respuestas adecuadas a todos los niveles de la sociedad, de acuerdo con el principio de subsidiariedad, con usuarios individuales, familias, sociedad civil, empresas, instituciones, gobiernos y organizaciones internacionales trabajando a su propio nivel para garantizar que la IA sea a favor del bien de todos.

Los avances tecnológicos que no mejoran la vida de todos, sino que crean o agravan las desigualdades y los conflictos, no pueden llamarse verdadero progreso.

Papa Francisco, Ciudad del Vaticano,
14 de enero de 2025





El Papa Francisco, momentos de humor y de Fe





¡HABEMUS PAPAM!

El Papa Francisco junto a Robert Prevost en septiembre de 2023, en la Ciudad del Vaticano. Vatican Media via Vatican Pool/Getty Images

La transición del Papa Francisco al pontificado del Papa León XIV, podría marcar un cambio significativo en la dirección y el enfoque de la Iglesia Católica.

Aunque el Papa León XIV podría traer cambios significativos, también es probable que haya continuidad en muchos aspectos de la Iglesia.

La Iglesia Católica es una institución con una rica historia y tradición, y muchos de sus enseñanzas y prácticas permanecerán constantes a pesar de los cambios en el liderazgo.

Biografía y vocación del Papa León XIV

Robert Francis Prevost (Estados Unidos, 1955), nació en Chicago. El 30 de enero de 2023, el Papa Francisco lo nombró prefecto del Dicasterio para los Obispos y presidente de la Pontificia Comisión para América Latina. Fue creado y proclamado Cardenal por el Papa Francisco el 30 de septiembre de 2023. El 8 de mayo de 2025 - bajo el nombre de León XIV - ha sido elegido el Romano Pontífice número 267.

El Papa León XIV, Cardenal Robert Francis Prevost, O.S.A., Prefecto del Dicasterio para los Obispos (2023- 2025) y Arzobispo-Obispo emérito de Chiclayo, nació el 14 de septiembre de 1955 en Chicago (Illinois, Estados Unidos).

El menor de tres hermanos, creció en Estados Unidos junto a sus padres, quienes estaban muy involucrados en las actividades de la parroquia. Sus cuatro abuelos eran inmigrantes, provenientes de Francia y España.

Robert Francis Prevost relata su vocación

En una reciente entrevista a la RAI, recuerda: “Conocí la Iglesia a través de la experiencia parroquial a nivel local. También estudié en una escuela parroquial. En este sentido, tal vez gracias también a la cercanía de algunos sacerdotes diocesanos, nació la idea de la posibilidad de convertirme en sacerdote.

Posteriormente conocí a mi familia religiosa, los agustinos. Tras un breve tiempo de discernimiento para tomar una decisión, y también al conocer a otros jóvenes que habían ido con los agustinos”, a los 14 años, ingresó en el Seminario Menor de los Padres Agustinos.

“Antes del noviciado, es la historia de un joven que vive con otros jóvenes, conociéndose a sí mismo y, como hijo de san Agustín, conociendo a los demás, la importancia de la amistad y de una vida comunitaria. Fue en esos años que nació una cierta inquietud y un deseo de ser



Papa León XIV visita la tumba de Francisco tras su nombramiento. Foto: Vatican Media

misionero: no de quedarme en mi país, sino de participar en algún tipo de actividad como sacerdote o religioso”.

León XIV habla sobre la importancia de la amistad con su padre para su vocación “Recuerdo bien ciertos momentos; tenía mucha confianza en mis padres. La familia era y sigue siendo muy unida, aunque mis padres ya han partido con el Señor. Recuerdo algunas veces en las que hablé con mi padre, que no era exactamente un director espiritual, pero hablábamos de cosas concretas, como las dudas que pueden inquietar a un joven: “Tal vez sea mejor dejar esta vida, casarse, tener hijos... tener una vida, digamos, normal, como la que conocía en mi familia”. Son momentos de decisiones y discernimiento muy importantes para un joven.

Él, con su experiencia, hablaba de cosas como lo importante que era la intimidad entre él y mi madre, y de cuánto importaba también, en la vocación al sacerdocio, la cercanía con Cristo, conocer verdaderamente a Jesús, el amor de Dios en la vida, para todos los cristianos. Aunque lo hubiera escuchado cien veces de sacerdotes y formadores, cuando me lo decía mi padre, de una manera muy humana pero muy profunda, pensaba: esto hay que escucharlo.

Reflexionaba mucho sobre lo que me decía. Él era educador, maestro, trabajaba en las escuelas, tenía esa capacidad de hablarme. Todas esas cosas fueron muy importantes para mí”.

La Iglesia como comunión de fieles, y no solo como institución

Y culminaba la entrevista con estas palabras: “Yo pienso que hoy la voz de la Iglesia, el testimonio de la Iglesia no como institución, sino como una comunión de fieles, con los mártires, con la presencia y el testimonio de hombres y mujeres que dan su vida incluso en situaciones de violencia, de guerra, de conflicto, es una voz que ofrece gran esperanza al mundo.

No todos tienen la disposición y los ojos abiertos para escuchar el mensaje. Hay un desafío muy grande para la Iglesia. Demasiadas veces hemos dejado que la Iglesia se convierta solo en una institución, en parte o totalmente: el

Vaticano, la Santa Sede. Hay dimensiones institucionales, sí. Pero eso no es el corazón de lo que es y debe ser la Iglesia”.

Estudios civiles, votos solemnes y primera experiencia como misionero

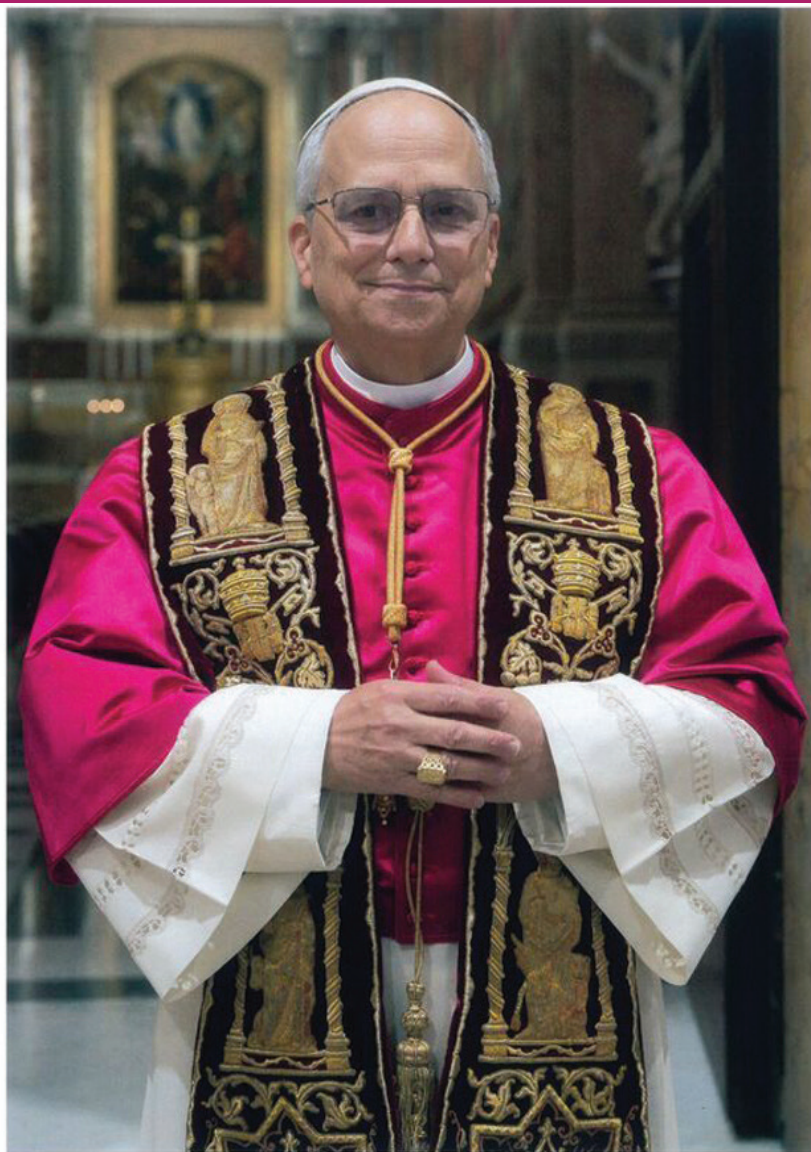
En 1977 se licenció en Matemáticas y cursó estudios de Filosofía en la Universidad de Villanova, en Pensilvania. El 1 de septiembre de ese mismo año, con 22 años de edad, ingresó en el noviciado de la Orden de San Agustín (O.S.A.), en la provincia de Nuestra Señora del Buen Consejo, en Saint Louis.

El 29 de agosto de 1981 hizo sus votos solemnes. Estudió en la Catholic Theological Union de Chicago, donde obtuvo un diploma en teología. Con 26 años fue enviado por la Orden a Roma para estudiar derecho canónico en la Universidad Pontificia de Santo Tomás de Aquino (Angelicum). Fue ordenado sacerdote el 19 de junio de 1982. Obtuvo la licenciatura en 1984 y luego fue enviado a trabajar en la misión de Chulucanas, en Piura, Perú (1985-1986).

Doctorado, ordenación episcopal y nombramientos

En 1987 obtuvo el doctorado con la tesis: “El rol del prior local en la Orden de San Agustín”. Ese mismo año fue elegido director de vocaciones y director de misiones de la provincia agustiniana “Mother of Good Counsel” en Olympia Fields, Illinois, Estados Unidos.

En 1988 fue enviado a la misión de Trujillo como director del proyecto conjunto de formación de aspirantes agustinos en los vicariatos de Chulucanas, Iquitos y Apurímac. Allí desempeñó los cargos de prior de comunidad (1988-1992), director de formación (1988-1998) y formador de profesos (1992-1998). En la arquidiócesis de Trujillo fue vicario judicial (1989-1998) y or del en eos y San



Leone PP. XIV
8 maggio 2025

En 1999 fue elegido prior provincial de la provincia "Mother of Good Counsel" en Chicago. Dos años y medio después, el Capítulo General Ordinario lo eligió prior general, cargo que le fue confiado nuevamente en el Capítulo General Ordinario de 2007.

En octubre de 2013 regresó a su provincia (Chicago) como formador de profesos y vicario provincial, cargos que ocupó hasta el 3 de noviembre de 2014, cuando el Papa Francisco lo nombró administrador apostólico de la diócesis de Chiclayo, Perú, elevándolo a la dignidad episcopal y asignándole la sede titular de Sufar.

El 7 de noviembre tomó posesión canónica de la diócesis en presencia del nuncio apostólico James Patrick Green; fue ordenado obispo el 12 de diciembre, fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, en la catedral de su diócesis. El lema episcopal de León XIV fue *In Illo uno unum* ("En el único Cristo somos uno"), tomado de san Agustín.

Fue obispo de Chiclayo desde el 26 de noviembre de 2015. En marzo de 2018 fue elegido segundo vicepresidente de la Conferencia Episcopal Peruana.

Al servicio de la Iglesia desde Roma

El papa Francisco lo nombró miembro de la Congregación para el Clero en 2019 y miembro de la Congregación para los Obispos en 2020.

El 15 de abril de ese mismo año, el Papa lo nombró administrador apostólico de la diócesis del Callao. El 30 de enero de 2023, el Papa Francisco lo nombró prefecto del Dicasterio para los Obispos y presidente de la Pontificia Comisión para América Latina.

Fue creado y proclamado Cardenal por el papa Francisco en el Consistorio del 30 de septiembre de 2023, con la Diaconía de Santa Mónica.

Ha sido miembro de los Dicasterios para: la Evangelización (Sección para la primera evangelización y las nuevas Iglesias particulares), la Doctrina de la Fe, las Iglesias Orientales, el Clero, los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, la Cultura y la Educación, los Textos Legislativos; la Comisión Pontificia para el Estado de la Ciudad del Vaticano.

El jueves 8 de mayo de 2025, a las 18:07, la fumata blanca anunció al mundo la elección de un nuevo sucesor de Pedro. En la cuarta votación del cónclave, Robert Francis Prevost fue elegido como el 267.º Sumo Pontífice de la Iglesia Católica y adoptó el nombre de León XIV. A las 19:23h de Roma, se presentó ante el mundo desde el balcón de la Basílica de san Pedro, dirigió su primer discurso y dio la bendición *Urbi et Orbi*.

Fuente: <https://opusdei.org/es/article/biografia-papa-leon-xiv/>

Return un deliverable U.S. addresses to:

MICHAEL
P.O. Box 38
Richford, VT 05476-0038
U.S.A.

U.S. Postage Paid
Standard mailing
Permit No, 11
Richford, VT 05476
USA

Return un deliverable Canadian

addresses to:

Head office:
MICHAEL
1101 Principale St.,
Rougemont, QC, J0L 1M0
Canada



Impreso en Canadá
Printed in Canada

Asegúrese de renovar su suscripción antes de la fecha de vencimiento. (La primera línea muestra el año y el mes).

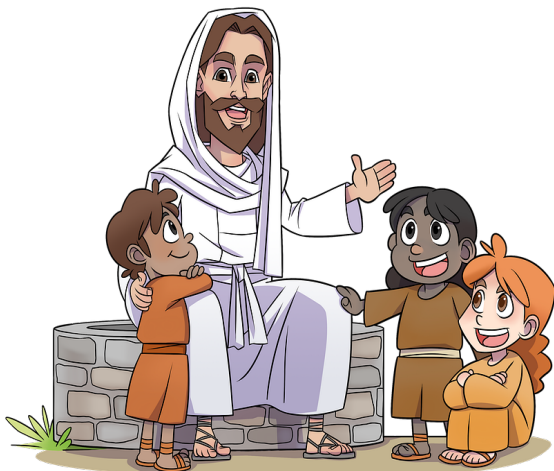
Ámense los unos a los otros

Jesús dijo a sus discípulos:

Les doy un mandamiento nuevo.

Que se amen los unos a los otros como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. En adelante, ya no los llamaré servidores, porque el servidor no sabe lo que hace su patrón. A ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre.

Juan 15, 12-25



Ordena las letras , una en cada quión para obtener las palabras que estan dentro de la lectura.

TRONAP
ADMANMITONE
DAVI
NAGRDE
OAMR
RESERDOSVI
DRA
NOCERCO
SUJEJ
DPARE
EAMNSE
UDISCOLOSP
BSAE

